

‘Las brujas de la noche’

☆☆☆☆☆ [Rate This](#)



(<https://despuesdelhipopotamo.com/2016/09/06/las-brujas-de-la-noche/rufina-gasheva-y-nataly-meklin-pilotos-sovieticas/>)

Moscú resistirá. Sí, pero, con los tanques de Hitler a las puertas de la capital soviética, miles de mujeres y ancianos inician el éxodo hacia el este. Hace ya meses que Stalin – previsor, pesimista – ordenó el traslado de la momia de Lenin a Tiumén, una pequeña ciudad al otro lado de los Urales. A pesar de este ‘por si acaso’, el dictador sigue en el Kremlin. Es allí donde Marina Raskova, aviadora plusmarquista (<http://www.mujaresenlahistoria.com/2015/05/la-bruja-del-aire-marina-raskova-1912.html>), agente del NKVD, lo convence para crear tres escuadrones integrados solo por mujeres.

Raskova, que ha sobrevolado la URSS casi de punta a punta, rompiendo un récord tras otro, reclutará en esas semanas cruciales a un puñado de entusiastas. La mayoría tienen menos de 20 años y pertenecen a la primera generación soviética. ***“Todas sus nuevas subordinadas querían volar – escribe Lyuba Vinogradova –, si no de pilotos, al menos de navegantes. Todas las navegantes querían ser pilotos, y todas las pilotos querían ser pilotos de caza”*** (http://cultura.elpais.com/cultura/2016/04/27/actualidad/1461770802_382564.html). La mayoría, incluida Raskova, no sobrevivirán a la guerra.



(<https://despuesdelhipopotamo.com/2016/09/06/las-brujas-de-la-noche/sello-dedicado-a-marina-raskova/>)

Marina Raskova

En *‘Las brujas de la noche’*, la historia rusa Lyuba Vinogradova – colaboradora indispensable de Antony Beevor y Max Hastings en algunos de sus mejores libros (<https://despuesdelhipopotamo.com/tag/antony-beevor/>) – cuenta la historia de estas mujeres valientes que se enfrentaron a los invasores nazis en el inmenso cielo soviético. Raskova creó tres escuadrones: uno de cazas, otro de bombarderos tácticos y otro, el que titula el libro, de bombardeo nocturno. Si los primeros tenían los mejores aviones soviéticos, las ‘brujas’ volaban sin paracaídas en biplanos vetustos, lentos y frágiles.

“Nos era simplemente incomprensible que los pilotos soviéticos que nos daban tantos problemas eran, de hecho... mujeres – contaría Johannes Steinhoff, apuesto as de la Luftwaffe de Hitler (http://elpais.com/diario/2005/08/07/domingo/1123386759_850215.html) deformado tras quemarse en un reactor Me 262 al final de la guerra – ***Estas mujeres no le temían a nada: venían noche tras noche, en sus destartalados aviones, impidiéndonos dormir...”*** Más aún les costó admitir que las mejores cazadoras soviéticas – como Lydia Litvyak o Katia Budánova (https://es.wikipedia.org/wiki/Katia_-

Bud% C3%A1nova) – los derribasen en el aire y acabasen haciendo su ropa interior con la seda de los paracaídas de los pilotos alemanes.



(<https://despuesdelhipopotamo.com/2016/09/06/las-brujas-de-la-noche/lily-litvak-con-su-caza/>)

Lydia Litvyak

No era un capricho. Vinogradova cuenta con detalle las penurias que pasaron, pese al apoyo de Stalin (<http://www.despertaferro-ediciones.com/2016/05/08/las-brujas-la-noche-entrevista-lyuba-vinogradova-audio/>). **Sus equipos de vuelo eran de hombres y, por no tener, no tenían ni sujetadores.** Tanto en la retirada como en el avance, la comida, siempre era escasa: mediocre para las pilotos, pésima para mecánicas y armeras. Vinogradova lo cuenta en 41 capítulos breves y veloces de lectura apasionante. No es un mérito menor su rescate del testimonio de las últimas supervivientes, a las que entrevistó justo antes de que la muerte que burlaron una y otra vez en el cielo las derribase por fin.

‘Las brujas de la noche’. Lyuba Vinogradova. Pasado & Presente. Barcelona, 2016. 448 páginas, 33 euros. (<http://pasadopresente.com/titulos/68-brujas/>)

